

LAS VISIONES DE UN VIAJERO (II): LOS INICIOS DE LA INDUSTRIALIZACIÓN Y LOS CAMBIOS SOBRE LA VIDA Y MEDIO TRADICIONAL

Sergio Maseda González, Rubén García Pérez, Indalecio José García Martínez, Pedro Álvarez Viña (Grupo 4)

El objetivo fundamental de la *comisión secreta a La Cavada* efectuada por Jovellanos en 1797 por orden del Ministerio de Marina es, en resumen, la de observar y analizar el estado de la minería en el tercio norte peninsular y comprobar las condiciones de la Real Fábrica de armamento de La Cavada para detectar los problemas que dificultan una correcta industrialización en España, como un punto clave del programa político ilustrado. El conjunto siderúrgico de La Cavada, en palabras de Luis Bartolomé y Pilar Díaz, “es una pieza central de la economía y la política españolas del siglo XVIII. Era el principal centro industrial del norte de España, donde se fabricaba la artillería con los que se dotaban los barcos y los puestos defensivos del imperio (...). El hierro como materia prima de la fabricación de armas explica la (...) conexión de esta región con la Armada y el Ejército, lo que determina la presencia del estado como empresario” (Bartolomé Marcos, 2017, pp. 13-14) por medio de las Fábricas Reales como la que hemos de analizar. La importancia de este centro determina que, como hemos observado en el diario, las minas y explotaciones forestales que Jovellanos visita a lo largo de su travesía están relacionadas directamente con dicho recinto, y que las industrias de mayor importancia que menciona son complementarias de ésta. Por ello, merece la pena detenerse y tomar en mayor consideración la fábrica de La Cavada. A su paso, Jovellanos va siendo testigo de los cambios que la intensificación y paulatina extensión de las actividades mineras producen en el medio tradicional, por medio del cerramiento de propiedades para su repoblación forestal, que afectan al mundo rural, así como las labores de transporte de materia prima, en concreto el carbón, que muchos habitantes de este ámbito llevan a cabo para subsistir, como labor complementaria a una agricultura y ganadería también atrasadas.



Antigua herrería de El Pobal, en el municipio vizcaíno de Musques

LA MINERÍA: SUS PROBLEMAS Y SOLUCIONES

La desorganización y falta de conocimientos técnicos

A su paso por el País Vasco, Jovellanos relata que la posesión de las minas de carbón se lleva a cabo por simple ocupación, sin licencias ni dar parte a la justicia. Contrastando con el *Informe sobre el beneficio del carbón de piedra*, vemos que el autor defendía este procedimiento acorde con una liberalización total de las explotaciones.

“Los vasallos tienen derecho a buscarlo, extraerlo y aprovecharse de él (...) con total libertad”

Admite, por otra parte, que las explotaciones se basan en la tradición, la experiencia o la casualidad, pero no en una divulgación de técnicas que permita dar eficacia a las explotaciones, abandonadas, como dice, a “gentes pobres e inexpertas” que utilizan el carbón como un mero recurso para ganarse el sustento, hecho que va corroborando a lo largo del viaje, a su paso por los valles cántabros y las tierras vascas.

Las condiciones laborales

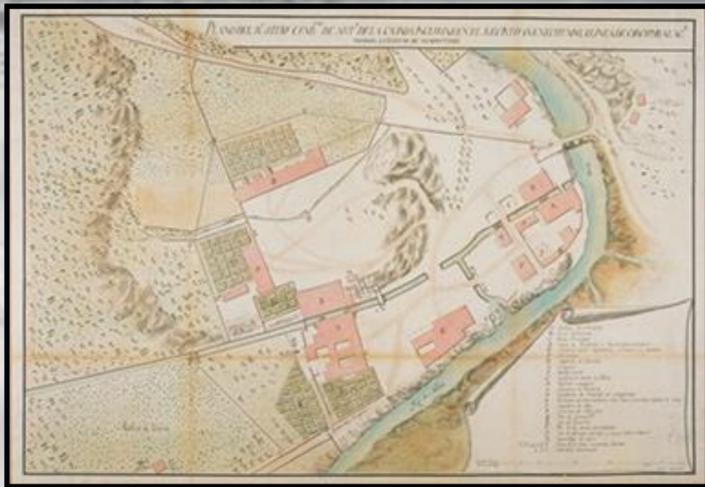
Jovellanos da cuenta de la falta de cualificación y de división del trabajo en las minas de carbón mineral. En Saldaña, los mismos carreteros son quienes hacen las veces de sacadores, mientras que, a su paso por Cantabria, es testigo de cómo los pasiegos conducen el carbón en sus cuévanos (cestos a la espalda), tanto hombres como mujeres y el uso de trabajo infantil.

Existen frecuentes diferencias salariales y conflictos laborales, en ocasiones por criterios regionales. En la fábrica de anclas de Marrón, dependiente de La Cavada, nos dice que los oficiales cántabros cobran 75 reales, mientras que los vizcaínos cobraban entre 12 y 22 reales, un salario considerablemente alto, aunque sus condiciones eran más duras que la de los primeros.

La ineficiencia de la producción

Uno de los problemas más acuciantes es el gran desperdicio de recursos que provoca el anticuado sistema de explotación imperante, tanto en cuanto a la materia prima, ya sea leña para el carbón vegetal o la extracción del carbón mineral, lo que repercute en graves estragos forestales y la insuficiencia energética para abastecer las fundiciones, como en la propia producción del hierro.

En la línea ilustrada, denuncia que nadie sabe las técnicas suficientes como para aprovechar económicamente el mineral de forma que pueda ahorrarse tiempo y abaratar su costo. Aboga, por lo tanto, que autoridades expertas en ingeniería y mineralogía den cuenta de las explotaciones existentes y ayuden a dotarlas de cualificación y técnicas modernas.



Recreación del recinto de La Cavada y su plano en cartografía histórica

LA INDUSTRIA: LAS FERRERÍAS Y EL CASO DE LA CAVADA

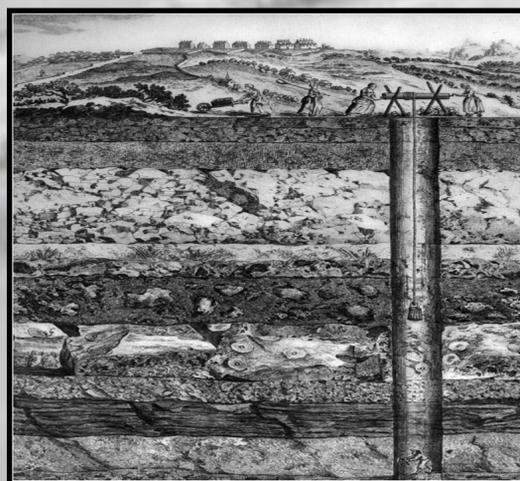
El interés de Jovellanos en cuanto a industria parece centrarse, sobre todo, en las herrerías y la producción del hierro, las cuales va visitando a medida que prosigue en su viaje. Jovellanos da detalles acerca de la propiedad de las mismas, el valor de su arrendamiento y del hierro que producen. Llama la atención la entrada del 2 de septiembre, en la que el ilustrado menciona a un personaje relevante, Louis Proust, uno de los padres de la química moderna, a quien les son enviadas muestras de carbón para su análisis.

No obstante, el destino fundamental de Jovellanos es alcanzado el día 28 de septiembre, cuando llega a la Real Fábrica de Artillería de La Cavada. El estado de este recinto en la década de 1790 era problemático, pues, a decir de José Alcalá-Zamora, en esta época “incide el problema de los transportes y el carbón, junto con las presiones expansivas de los empresarios de las provincias asomadas al Cantábrico, coincidente todo con el avance de la (...) crisis finisecular” (Alcalá-Zamora, J, 1974, p. 37)

Esta precariedad queda patente en el diario, aunque se limita a describir la maquinaria y a hacer observaciones técnicas, de forma que tenemos que referirnos al *Informe reservado sobre el real establecimiento de La Cavada*, producto directo del viaje que analizamos, para conocer las verdaderas condiciones en los que se encontraba. En este escrito advierte del permanente clima de hostilidad que reina en la fábrica entre sus empleados, de la pérdida de capacidad productiva de la fundición y de los nulos avances tecnológicos puestos en práctica. Dice Jovellanos:

“...en vez de una fundición de artillería parece solamente una fábrica de hierro colado”

Esto quiere decir que, más que una industria militar, parece una industria civil, lo que, sumado al atraso técnico con respecto a las industrias siderúrgicas europeas, no se ajusta a la necesidad de armamento que un Imperio demanda para su mantenimiento.



Plano de una mina de carbón en el siglo XVIII (Archivo Histórico Mínero)

CONCLUSIONES

El contenido de las anotaciones referidas a la *Comisión secreta a La Cavada* en el diario de Jovellanos debe ser puesto en relación al corpus de textos que integran los *Informes mineros*, destinados a conformar un programa que permitiese desarrollar el sector industrial, preocupación muy presente en los escritos ilustrados de la época. Es necesario tener en cuenta una reflexión de Joaquín Ocampo: “el interés de la Armada y el Consejo de Castilla por la minería ha de ponerse en relación con la urgencia de acometer la transición energética del carbón vegetal al mineral, factor determinante, junto a los altos hornos, la máquina de vapor y el ferrocarril, del paradigma tecnológico que define la primera revolución industrial” (Ocampo, 2010). En efecto, vemos cómo a lo largo de las entradas del diario, la mención al “carbón de piedra” es recurrente, pues Jovellanos menciona el reciente descubrimiento de varias minas de carbón mineral, como la de Las Presillas (2 de octubre), el empleo de carbón mineral inglés y la utilización del carbón de San Esteban de Pravia (28 de septiembre), privilegiada en ocasiones mediante Real Orden, como el de Langreo para las fábricas de anclas (23 de septiembre). Si bien es cierto que debemos ver el anteriormente citado *Informe sobre el beneficio del carbón de piedra* para conocer el pensamiento de Jovellanos sobre esta tan importante transición energética. Así pues, vemos la importancia de este viaje como un análisis presencial desde la óptica de un ilustrado de la situación económica de un país en vías de industrialización, proceso con importantes impactos medio ambientales, sociales y culturales.

LA INDUSTRIALIZACIÓN

Más allá de la minería y la industria del hierro, Jovellanos observa a lo largo de su viaje otros ejemplos de industria. La primera a la que hace referencia en su viaje es la *Fábrica de lienzos de Espinosa* (9 de septiembre), abandonada sin dar más detalles. El 23 de septiembre nos habla, al pasar por el territorio de Santoña (Cantabria) de una *fábrica de jabón* fracasada y una *fábrica de papel* que no llegó a construirse. De mayor trascendencia consideramos otras localizaciones mencionadas por el autor en su travesía:

- ❑ *Fábrica de Anclas de Marrón* la única industria boyante a la que se refiere Jovellanos en ese término. Analiza con mayor profundidad esta fábrica debido al gran interés que tenía para la Marina.
- ❑ *Fábrica para cardar e hilar el algodón en Torrelavega*, propiedad del Duque del Infantado, de la cual destaca su provisionalidad y poca importancia, pero que nos sirve como ejemplos del tímido intento por introducir este tipo de industria textil fuera de Cataluña.

- ALCALÁ-ZAMORA J., *Historia de una empresa siderúrgica española: los altos hornos de Liérganes y La Cavada, 1622-1834*, Diputación Provincial de Santander, Institución Cultural de Cantabria del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Centro de Estudios Montañeses, 1974.
- BARTOLOMÉ MARCOS, L., DÍAZ GARCÍA, M. del Pilar, *Chicas de hierro: El trabajo de las mujeres en las Reales Fábricas de Artillería de Liérganes y La Cavada (Cantabria): 1759-1837*, Ediciones Universidad de Cantabria, 2017.
- OCAMPO, J., “Jovellanos: ilustración, economía y felicidad pública”, *Cuadernos dieciochistas*, 11, 2010, pp. 93-117